

## **Ante los abusos a menores en la Iglesia, como católico, como profesional que trabaja con la infancia, no pienso, no quiero callar**

Ahora toca el turno a **Alemania**. Ciertamente que la investigación ha sido realizada a petición de la **Conferencia Episcopal Alemana**. Abarca desde **1946 a 2014**. Ha sido realizado por las **Universidades de Giessen, Heidelberg y Mannheim** y dirigido por el psiquiatra **Harald Dressing** profesor del Instituto Central para la Salud Espiritual de la Universidad de Mannheim.

Independientemente de la utilización partidaria que determinadas instancias y lobbies están realizando de esta lacra intraeclesial, la realidad es que el libro -denuncia de **San Pedro Damiano "Libro de Gomorra"** adquiere una desgraciada actualidad. Creo que aquellos que nos consideramos realmente católicos, no podemos permanecer, ni indiferentes ni en silencio. Es verdad que en la Iglesia **predomina con creces las buenas acciones** pero, precisamente por ello, los sacerdotes y laicos que han dedicado y dedican su vida a llevar y materializar el evangelio en los lugares a donde ningún otro desea ir, no pueden ser menospreciados, ninguneados en su encomiable labor por causa de unos perversos desaprensivos que han demostrado importarles un bledo las enseñanzas del evangelio, impelidos, por su falta de fe, hacia comportamientos perversamente lujuriosos.

### **EL INFORME ALEMÁN**

Se han investigado las **27 diócesis alemanas**, aunque el director de la investigación, el profesor Dressing afirma que los resultados sean probablemente la punta del iceberg, ya que los 38.000 sacerdotes investigados es una cifra "claramente a la baja", puesto que los investigadores no tuvieron acceso a instituciones católicas como centros escolares, residencias infantiles, etc.

Se ha **recogido 3.677 casos** durante los 68 años estudiados, siendo, otra vez más, la mayoría **(el 62,8%) casos de pederastia homofílica** y el 75% de las víctimas tenían algún tipo de relación pastoral con el victimario. El total de sacerdotes implicados **son 1.670** lo que representa el **4,4% del clero investigado**, cifras porcentuales en consonancia con otras investigaciones, especialmente las llevadas a cabo en EEUU.

Al 60% de los sacerdotes abusadores simplemente se les trasladó a otra parroquia, sin que esta última fuera informada.

El cardenal Marx, encargado de presentar a la opinión pública los resultados del informe, afirma: *“Claramente, el abuso sexual es un crimen. Los que son culpables deben ser castigados. Durante demasiado tiempo, en la Iglesia Católica hemos desviado la mirada, hemos ocultado, negado, no queríamos que fuera verdad. Por todo el fracaso y por todo el dolor, debo pedir disculpas como Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, y de forma personal”*. Me gustaría que sus palabras, no solo son sinceras, sino fundamentalmente resolutivas. Estamos hartos de tanto silencio. En un mundo en donde ya no se puede ocultar, por suerte, la verdad hay que ser transparentes, preventivos y resolutivos.

## Algunas conclusiones

1. Hay **muchos laicos** que han observado comportamientos más que sospechosos en sus sacerdotes y ha mantenido un silencio cómplice, importándoles más su comodidad psicológica que el sufrimiento de las víctimas. Estos son tan culpables como los acosadores.
2. La Iglesia debe **tomar medidas RADICALES** frente a un problema que se presenta en toda la sociedad con mayor incidencia que en la Iglesia, pero nosotros predicamos una moral que, no solo va en contra de estos comportamientos perversos, sino que forma el núcleo de nuestra ética sexual y social. Medidas radicales significa reducir al estado laical a cualquier sacerdote que se demuestre que ha abusado de menores, al mismo tiempo que se pone en manos de la justicia civil. Para las perversiones no hay tratamiento lo suficientemente eficaz como para asegurarnos que tales agresiones y abusos no vuelvan a repetirse.
3. Hay que reconocer, aunque no sea políticamente correcto, que la inmensa mayoría de **abusos y agresiones sexuales en el clero son homofílicas**, dato muy importante frente a cualquier medida preventiva.
4. A mí no me asustan estas repugnantes noticias. Estoy convencido que estamos ante un momento histórico en el que esta lacra silenciada tanto tiempo, será **el revulsivo que ponga fin a comportamientos** depravados, y que servirá para desenmascarar a aquellos trepas que solo ansían el poder, la vanagloria, incluso a costa de la fe y de la renuncia al evangelio.

Tengo esperanza, a pesar de tanto horror, porque que se que toda esta podredumbre es el resultado de los hombres.